

LA INVESTIGACIÓN EN RADIO AVANCES Y ASIGNATURAS PENDIENTES

MTRA. ALMA ROSA ALVA DE LA SELVA
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM
alvadelaselva@hotmail.com

Hoy, en los albores del nuevo siglo, la radio sigue entre nosotros. Muchos son los episodios, experiencias, desafíos y retos que ha debido sortear este entrañable medio, que anticipara el auge que tiempo después, en el escenario contemporáneo, tomaría el campo de la comunicación, en cuyos viejos y nuevos tiempos se encuentra la radio.

Como bien se sabe, la trayectoria del medio impulsado por Marconi es larga y vasta: sin temor a dudas puede decirse que el siglo XX fue un siglo de radio, toda una etapa en la que las ondas hertzianas se cruzaron con las biografías personales, la vida cotidiana, los sucesos políticos y el acontecer social.

Pero eso no ha sido todo sobre la presencia de la radio, pues su estancia en la sociedad también le ha representado, ayer y hoy, serias crisis de las que han surgido oportunas reconversiones, gracias a las cuales el medio ha afrontado los tiempos de cambio. Tiempos de cambio que vive ahora de nuevo, cuando está buscando sus espacios para el mañana, que le exige una transformación, un convertirse en una radio de la convergencia que abandone progresivamente su terreno tradicional de la radiodifusión para trasladarse al entorno multimediático.

Así pues, la trayectoria de la radio es larga, vasta y significativa, dotando de una rica veta a la investigación. Sin embargo, en nuestro país, esas dos trayectorias, la de la radio y la de la investigación en comunicación, hasta

ahora no han caminado de la forma acompasada y paralela que hubiese sido deseable para dar cuenta de la evolución de un medio que sigue siendo importante para la sociedad mexicana.

El desfase entre el desarrollo de la radio en el país y la atención de la investigación sobre sus tareas, modalidades de operación o sus funciones, ha sido y aún es ahora notorio y profundo: ante un sector con más de mil trescientas emisoras y con los públicos más amplios del país, el conocimiento y estudio de la radio continúa a la zaga. Tal convencimiento, que surge fácilmente de la apreciación general del panorama de la investigación en comunicación, se apoya con los datos concisos de Raúl Fuentes Navarro¹ sobre los estudios de radio y televisión en el país, que registran un 13.9% del total dedicados a la TV y sólo un 4.8% a la radio.

Buscar la trayectoria de la investigación en radio no es sencillo: se trata de un camino accidentado, con poca continuidad, con contribuciones dispersas y vacíos. Una manera para rastrearlo es por medio del seguimiento de los trabajos o estudios que han establecido a la radio como objeto de investigación de manera central, aunque algunos de ellos, no obstante que abordan la problemática radiofónica al lado de la de otros medios, son considerados en función de significativas aportaciones al conocimiento del medio en nuestro país. Investigar la radio ha sido, tarea de pocos. Muy pocos en verdad fueron quienes se decidieron a tomarla como objeto de investigación en los sesenta, cuando comienza a abrirse paso en nuestro país la investigación de la comunicación y, concretamente, el interés de los estudiosos y académicos —muchos de ellos, ajenos aún a una formación especializada en comu-

¹ Raúl Fuentes Navarro, *La comunidad desapercibida*, México, ITESO- CONEICC, 1991, p. 38.

nicación—, por los medios electrónicos, entonces en plena expansión.

En cuanto a la radio, ya entonces ese incipiente interés era por demás tardío, si se toman en cuenta los cuarenta años que el medio ya traía a cuestas. Pero entonces no sólo pesaba en los atisbos de la investigación radial tal rezago; comenzó a pesar también la mayor atención de los investigadores por la televisión, con poco más de diez años en el panorama de los medios nacionales, en una actitud de privilegio hacia la pantalla chica que a pesar del auge que desde hace tiempo recobraran las ondas hertzianas en el país, no se ha visto alejada del todo en el campo de la investigación académica.

Una visión de conjunto de la investigación sobre la radio en el país muestra un panorama disparejo, donde, por un lado, prevalecen ciertas temáticas, dejando de lado aspectos y facetas importantes sobre la presencia radial en México.

En este sentido, en un trabajo que revisó la trayectoria de la investigación en radio hasta los ochenta, Pablo Arredondo² agrupaba los estudios existentes en cuatro categorías: las investigaciones de carácter “legal”, referidas a los marcos que norman la actividad radiofónica mexicana y a su aplicación de la evolución y el desarrollo de la radio en el país; los estudios de tipo coyuntural, que pretenden mostrar la situación del medio en un momento determinado de su historia; y los de “usos alternativos” de la radio, en los que se ubican experiencias educativas o de organización popular.

De este modo, los años sesenta presenciaron el despegue de la investigación de los medios electrónicos, en

² Rebeil, Alva de la Selva y Rodríguez, “La investigación académica sobre radio en México”, en *Perfiles del cuadrante, experiencias de la radio en México*, México, Trillas, 1989.

función de la expansión de éstos en aras de la creciente urbanización que vivía el país como parte del proceso modernizador, donde en las grandes ciudades, la radio y la TV dinamizaban la vida social. El entorno del desarrollismo, que desde los países del primer mundo extendía el impulso de los medios electrónicos como la clave para sacar del estancamiento a las naciones subdesarrolladas, fue el marco de los primeros trabajos que tomaron a la radio como objeto de estudio, que entre 1960 y 1970 apenas llegaron a diez, cifra ínfima pero al menos ascendente, si se toma en cuenta que en la década anterior, cuando la radio todavía se encontraba en la "época de oro", sólo se habían producido cuatro investigaciones.³

Al igual que ocurrió con la prensa, los primeros trabajos sobre la radio del país fueron realizados por norteamericanos. Destacó el elaborado en 1962 por Cole Norris sobre *La Hora Nacional*. Otro trabajo que abordó, aunque de forma más indirecta, la situación radial fue el realizado en 1964 por Walter B. Emery, de tipo comparativo, entre los sistemas y legislaciones sobre medios en México y los Estados Unidos.

Así pues, en el estudio de la radio no puede hablarse de trabajos pioneros o precursores de líneas metodológicas y temáticas realizados por investigadores nacionales que abrieran el paso a análisis posteriores.

Para el decenio de los setenta, el número de estudios sobre la radio se incrementó notablemente con trabajos que, en buena medida, adoptaron posturas críticas sobre el funcionamiento de la industria de los medios electrónicos comerciales.

Era un tiempo de búsqueda en el que toma cuerpo un debate cuyo centro era el papel del Estado en la regulación de los medios, especialmente la TV, convertida en

³ *Idem.*

el centro de la discusión entre el gobierno y los concesionarios.

Por lo que toca al medio hertziano, destacó la línea de investigación de la comunicación educativa, particularmente en proyectos de educación y promoción social, como el de las escuelas radiofónicas de la Tarahumara. En esa etapa surgió un primer trabajo de investigación a nivel nacional sobre los hábitos de recepción y opiniones de diferentes sectores sociales respecto a la programación radiofónica y televisiva en México, la Encuesta Nacional sobre Radio y TV, realizada por la Facultad de Comercio y Administración de la UNAM por encargo de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión.

Sin embargo, quizá lo más relevante de esta etapa fueron las aportaciones y la visión crítica de algunos estudiosos que hicieron notar la importancia de mirar hacia el cuadrante. Tal fue el caso, por ejemplo, de Miguel Angel Granados Chapa,⁴ quien por aquel tiempo se refería a una *investigación ausente de la radio*, y de Fátima Fernández Christlieb,⁵ cuyo trabajo sobre los orígenes del medio dio luz sobre la importancia de conocer la historia radial para comprender su estructura y funcionamiento actuales.

En los ochenta, una etapa en la cual la investigación de la comunicación se desplegaba mayormente dando énfasis al tema de las políticas nacionales de comunicación y el derecho a la información, habría también cierto incremento en los estudios sobre radio, aunque todavía insuficiente como para alterar la balanza de forma sustancial. La mayoría de los estudios, escasos aún, continuó analizando el nivel masivo de la comunicación, y dentro

⁴ Miguel Angel Granados Chapa, "La radio en México", en *Cuadernos de Comunicación, Prensa y radio*, México, FCPyS, UNAM, 1978.

⁵ Fátima Fernández Christlieb, "Gestación de la industria de radio y televisión", en *Nueva Política*, 1977.

de él, a la TV en particular, dejando de lado a la radio y la prensa.

No obstante hubo, como lo registra Raúl Fuentes Navarro,⁶ valiosas aportaciones en el ámbito del estudio de los medios electrónicos, trabajos que, aun cuando su contenido no se acotara al estudio de las ondas hertzianas, tuvieron incidencia directa en su análisis.

Así, en el campo de los estudios sociohistóricos, destacó el estudio de Fernando Mejía Barquera, que se adentró en el entorno político del surgimiento de la radio y la televisión;⁷ mientras que, en cuanto a la legislación de los medios electrónicos, Raúl Cremoux publicó un certero análisis sobre el tema.

Sin embargo, en ese periodo hubo trabajos sobre aspectos específicos del medio radiofónico que dieron luz sobre la trascendencia de la radio como objeto de investigación. Estos trabajos fueron los de Cristina Romo,⁸ Alma Rosa Alva de la Selva⁹ y Rosalba Cruz,¹⁰ así como el de Serafina Llano y Oscar Morales,¹¹ que ofrecieron una visión general sobre la situación de la ya entonces poderosa industria radiofónica comercial, así como en el campo de la radiodifusión no comercial en zonas rurales y urba-

⁶ *Op. cit.*

⁷ Fernando Mejía Barquera, *La industria de la radio y la televisión y la política del Estado Mexicano*, México, Fundación Manuel Buendía, 1989.

⁸ Cristina Romo, *Introducción al conocimiento y práctica de la radio*, México, ITESO, 1982.

⁹ Alma Rosa Alva de la Selva, *Radio e ideología*, México, El Caballito, 1983.

¹⁰ Rosalba Cruz, "Los niños y la radio", en *Connotaciones*, Núm. 2, México, AMIC, 1982.

¹¹ Serafina Llano y Oscar Morales, *La radiodifusión en México*, México, Comunicación Tecnológica e Innovación, 1984.

nas con fines educativos, las investigaciones de Martha Acevedo,¹² Orlando Encinas¹³ y Antonio Oseguera.¹⁴

Otra de las contribuciones importantes en esta etapa de notoria escasez de la investigación en radio la constituyen los trabajos de Fernando Curiel, quien introdujo en la actividad como línea de investigación el lenguaje radiofónico, tema de su primer texto,¹⁵ directriz que de este modo se agregaría a las cuatro categorías antes señaladas bajo las cuales se suscribía el análisis sobre la radio. A tal línea habría de sumarse después el trabajo de Josefina Vilar, que aborda el lenguaje radial desde una perspectiva semiótica.¹⁶

Así pues, además de las aportaciones particulares de cada uno de los trabajos mencionados está, en nuestra opinión, el mérito de haber contribuido a hacer visible la investigación en radio dentro del propio campo de investigación de la comunicación, y haberlo colocado no sólo como una vertiente interesante, sino indispensable de atender frente a la dimensión social del medio radiofónico en el país.

En 1989, como producto de un esfuerzo colectivo, se publicó *Perfiles del cuadrante: experiencias de la radio en Mé-*

¹² Martha Acevedo, "Un enfoque integrador de una posibilidad de comunicación", ponencia presentada en la Primera Reunión Nacional de Investigadores de la Comunicación, AMIC, 1980.

¹³ Orlando Encinas, "Radio Mezquital", en *Comunicación y Cultura*, UAM-Xochimilco, 1982.

¹⁴ Antonio Oseguera, "Una experiencia de comunicación educativa para el desarrollo rural", en *Comunicación y Cultura*, UAM-Xochimilco, 1982.

¹⁵ Fernando Curiel, *La telaraña magnética o el lenguaje de la radio*, OASIS, 1983.

¹⁶ Josefina Vilar, *El sonido de la radio*, México, UAM-Xochimilco, 1989.

xico,¹⁷ donde por vez primera se analizó la realidad radiofónica del país en su conjunto para luego revisar cada una de sus modalidades. Por su parte, Ana María Peppino Barale impulsaba el estudio de una faceta poco abordada a propósito de la radio, la radiodifusión regional.¹⁸

Con los noventa llegó al estudio de la radio una útil, aunque limitada diversificación. Así, Cristina Romo¹⁹ presenta un inventario de la radio del país que no pertenece al circuito comercial, mientras que Francisco de Jesús Aceves —quien de tiempo atrás se había dedicado al estudio del medio al lado de Pablo Arredondo y Carlos Luna— reúne diversos trabajos sobre el desarrollo radiofónico en ciertas regiones y zonas del país,²⁰ para así dar continuidad a tal línea de investigación de la radiodifusión regional, que se vería enriquecida con el trabajo de Fátima Fernández sobre la dinámica centro-regiones en la industria radiofónica.²¹

Así, en ese periodo la lista de temas se alarga, pero sin llegar propiamente a generar líneas para la investigación radiofónica. En este orden de cosas se registran aportaciones que corren por vertientes distintas: mientras Ana María Peppino realiza un inventario de organizaciones de la radio popular en América Latina,²² Gabriel Sosa

¹⁷ Rebeil, Alva de la Selva y Rodríguez, *op. cit.*

¹⁸ Ana María Peppino Barale, *Las ondas dormidas: crónica de una pasión radiofónica*, México, UAM-Azcapotzalco, 1989.

¹⁹ Cristina Romo, *La otra radio*, México, IMER, 1990.

²⁰ Francisco Aceves *et al.* (comp.), *Radiodifusión regional en México. Historias. Programas. Audiencias.*, México, Universidad de Guadalajara, 1991.

²¹ Fátima Fernández Christlieb, *La radio mexicana: centro y regiones*, México, Juan Pablos, 1991.

²² Ana María Peppino B., *Radio popular en América Latina: inventario de organizaciones*, México, UAM-Azcapotzalco, 1993.

y Alberto Esquivel reconstruyen la historia de uno de los grupos radiofónicos más relevantes del país.²³

Instalándose también en el ámbito de la microhistoria de la radio mexicana se ubica José Luis Ortiz Garza, con su trabajo sobre el peculiar caso de la XER, la famosa estación de Acuña, Coahuila, que durante un tiempo llegara a ser la más potente del mundo.

En otra línea de investigación reciente, se ubican los trabajos de Rosalía Winocur²⁴ y Héctor Gómez Vargas²⁵, que exploran los usos sociales de la radio, así como el de Lidia Camacho, desde una perspectiva estética.

Se agregaban así empeños nuevos al trabajo de investigación, que, no obstante, no alcanzan a cubrir los vacíos existentes en el conocimiento del medio, al dejar fuera aspectos y etapas relevantes del desarrollo radial en el país.

Un balance obligado de la investigación en radio realizada hasta la fecha –que sigue siendo escasa e insuficiente–, indica que se conocen porciones de su historia, aunque desde una visión centralista que sigue tomando a la ciudad de México como el alfa y omega del quehacer radial, tomando poco en cuenta los recorridos hertzianos de otros contextos y latitudes donde la radio ha estado y está.

Conocemos también, aunque sin la amplitud que deseáramos, algunos episodios de la historia reciente de la radio, en peligro de escaparse de nuestras manos y que resultan importantes porque nos explican el panorama actual del medio.

²³ Gabriel Sosa Plata y Alberto Esquivel, *Las mil y una radios*, México, McGraw Hill, 1997.

²⁴ Rosalía Winocur, *Radio y vida cotidiana*, México, UAM-Xochimilco.

²⁵ Héctor Gómez Vargas, "Los Usos Sociales de la Radio", en *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, México, Universidad de Colima, n. 16-17, 1994, p.269-296.

¿Qué más sabemos y no sabemos de la radio mexicana? Sabemos más de su modalidad predominante, el sector comercial, que de las múltiples expresiones que se ubican en el terreno de la llamada *la otra radio*, donde han convivido y conviven la radio universitaria, la indigenista, la comunitaria o la ciudadana. Habría que trabajar para reconstruir muchas historias de ese terreno de diversidades y conocer más a fondo sus formas de hacer, de pensar y de sentir a la radio, pues es poco lo que sabemos.

Entre lo que más se conoce sobre el medio, gracias a la investigación realizada a lo largo de los años, están los aspectos legales y el desarrollo sociohistórico, así como las relaciones de la industria con el poder económico y político.

Pero, desde luego, es más larga la lista de los rubros pendientes, comenzando por el vasto y casi inexplorado campo de los usos sociales y el papel del medio en diversos procesos sociales y políticos nacionales. Entre otros temas que necesitan del trabajo del investigador están, asimismo, el de los procesos de recepción y, desde luego, el nuevo desafío que se le plantea a la radio frente a la era de la convergencia, que le impone una reconversión más en su ya larga historia.

Tal es, a grandes rasgos, el panorama de los saberes de la radio ofrecidos por la investigación académica, aquella que, por lo regular desde una perspectiva crítica, durante estos años se ha desarrollado en el escenario de los centros de enseñanza e investigación universitarios, en medio de las difíciles condiciones que privan en México para la actividad de la investigación en general y para la investigación en comunicación, en particular.

Sin embargo, al lado de la investigación académica, de ánimo cuestionador por naturaleza, existe otra rama de investigación que ha crecido sustantivamente en los últimos años: la investigación aplicada. Se trata de un

trabajo de investigación con un rumbo y propósito distintos al de la investigación académica. Apoyándose en complejas técnicas estadísticas, este sector de investigación ha explorado en especial aspectos cuantitativos del fenómeno de recepción de los mensajes, así como el de las audiencias radiofónicas.

Se busca, entre otros objetivos, identificar la composición social y demográfica de la audiencia; los segmentos de ésta y relacionarlos con las modalidades de programación radiofónica. Sin embargo, quizá el tipo de trabajo de investigación al que más se recurre sea el de la medición de audiencia o de *rating*, de gran importancia para la radio comercial y la industria publicitaria. Se cuentan también los estudios que permiten conocer el comportamiento de la audiencia en términos de preferencias de programación, horarios, incluso en reducidas franjas de tiempo, y otros varios indicadores de los desplazamientos por el cuadrante de los públicos que, muchas veces, se muestran más errantes de lo que se suponía.

Con una metodología depurada y recursos tecnológicos en muchas ocasiones de primer orden, la investigación aplicada, realizada por empresas consultoras o agencias de investigación de mercado, ha crecido sensiblemente más que la investigación académica, en buena medida por su importancia para las campañas publicitarias o planes de mercadotecnia que consideran a la radio como un útil espacio para sus estrategias.

Ciertamente, en muchas ocasiones es con base en estas investigaciones como se decide sobre el futuro no sólo de un programa o de un conductor, sino de un formato o hasta de todo un proyecto radiofónico: tal es la repercusión en la radio, particularmente en la comercial, de estos estudios hechos bajo pedido y, por lo regular, con un costo económico considerable. Por ello, por lo general, los resultados de estas investigaciones, muchos de ellos por

demás aportadores, son considerados como confidenciales y se reservan para quienes les han solicitado.

Así pues, en el campo de la investigación en radio conviven dos ámbitos que hasta ahora han transitado por caminos casi por separado pero que, de cruzar sus rumbos, podrían proyectar una visión de conjunto más completa y profunda sobre la radio contemporánea en nuestro país, que para la investigación representa un escenario tan vasto como el de las propias ondas hertzianas.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA SOBRE LA RADIO
EN MÉXICO

- ACEVES, Francisco, Pablo Arredondo y Carlos Luna (comp.), *Radiodifusión regional en México. Historias. Programas. Audiencias*, México, Universidad de Guadalajara, 1991.
- ALVA DE LA SELVA, Alma Rosa, *Radio e ideología*, México, El Caballito, 1983.
- ANDA Y RAMOS, Francisco de, *La radio. El despertar del gigante*, México, Trillas, 1998.
- CAMACHO, Lidia, *La imagen radiofónica*, México, McGraw Hill, 1999.
- CREMOUX, Raúl, *La legislación mexicana en radio y TV*, México, UAM-Xochimilco, 1982.
- CURIEL, Fernando, *La telaraña magnética o el lenguaje de la radio*, México, Oasis, 1983.
- , *La escritura radiofónica: manual para guionistas*, México, UNAM, 1984.

- , *Dispara, Margot, dispara: un reportaje justiciero de la radiodifusión mexicana*, México, Premiá Editora, 1987.
- FERNANDEZ CHRSTLIEB, Fátima, *La radio mexicana, centro y regiones*, México, Juan Pablos, 1991.
- FIGUEROA, Romeo, *Qué onda con la radio*, México, Alhambra, 1996.
- IMER-RADIO FRANCIA INTERNACIONAL, *La radio frente al nuevo milenio*, México, IMER, 1997.
- LLANO, Serafina y Oscar Morales, *La radiodifusión en México*, México, Comunicación, Tecnología e Investigación, 1984.
- MEJIA BARQUERA, Fernando, *La industria de la radio y la televisión y el Estado mexicano*, México, Fundación Manuel Buendía, 1989.
- ORTIZ GARZA, José Luis, *Una radio entre dos reinos*, México, Vergara, 1997.
- PEPPINO BARALE, Ana María, *Las ondas dormidas*, México, UAM-Azcapotzalco, 1989.
- , *La radio permissionada en México: el caso de Hidalgo*, México, Fundación Friedrich Ebert, 1990.
- , *Las ondas dormidas*, México, UAM-Azcapotzalco, 1989.
- PÉREZ, Mario Alberto, *Prácticas radiofónicas. Manual del productor*, México, Porrúa, 1996.
- REBEIL, M. A., Alma Alva de la Selva e I. Rodríguez, *Perfiles del cuadrante: experiencias de la radio en México*, México, Trillas, 1989.
- ROMO, Cristina, *Introducción al conocimiento y práctica de la radio*, México, Diana, 1987.

LA INVESTIGACIÓN EN RADIO

———, *La otra radio*, México, Instituto Mexicano de la Radio, 1990.

———, *Ondas, canales y mensajes: un perfil de la radio en México*, México, ITESO, 1991.

SOSA PLATA, Gabriel, y Alberto Esquivel, *Las mil y una radios*, México, McGraw Hill, 1996.

VITORIA, Pilar. *Producción radiofónica. Técnicas básicas*, México, Trillas, 1995.